

María Antonia Pérez publica 'La mirada del corazón'



EN SU NUEVO POEMARIO, la escritora y poeta contempla la vida desde una nueva perspectiva

Dejé mis versos,
 como se deja un beso
 en la bruma,
 como pájaro sin pluma,
 ocaso sin espectador,
 suelo sin pisadas.
 Solté mis versos,
 para que planeasen libres,
 ufanas las palabras.
 No sé si llegarán
 a alguna ventana,
 no sé si seguirán
 las rutas lejanas del viento.
 Pero yo sigo dejando
 versos en la... bruma.

"LA MIRADA DEL CORAZÓN",
 EPILOGO

Cuando el sol de la tarde
 es casi un espejismo de un lunes cualquiera,
 poso sin estilo.
 En un parque mágico,
 allí entre plantas o columnas,
 en las orbes blancas,
 tu cámara capta y registra el momento.
 Gracias por saber manejar el aire,
 la luz, las posturas,
 el color del mundo.
 Ha sido bonito,
 feliz experiencia,
 el tiempo volando
 y en la conciencia
 la ilusión... latente.

Poesía improvisada
 (para Sonia Rosado)

SONIA ROSADO

M^a Antonia Pérez García (Madrid, 1962) me espera paciente, desde hace rato, a la salida del metro del Retiro. Sin embargo, yo no llego tarde. Curiosamente ambas hemos llegado bastante antes del atardecer, la hora acordada para sacar las fotografías que acompañan a esta entrevista. Nos sonreímos nada más vernos, y sé que ella, además, me observa con atención; lo hará durante todo el tiempo que estemos juntas. Así, cuando el sol se ponga y yo esté ya regresando a casa, recibiré, a través de un mensaje de WhatsApp, un hermoso regalo: una poesía improvisada.

La mirada del corazón es el último poemario de una tetralogía formada por las anteriores obras Pasos hacia un templo de puertas abiertas, Un pájaro en la niebla y El valle de las libélulas. ¿Ahora miras siempre con el corazón?

Desde hace un tiempo percibo mucha belleza cuando contemplo el mundo desde mi interior.

En la portada de tus libros leemos tu nombre completo: María Antonia Pérez García. Pero todos te conocemos simplemente por Toñi. ¿Quién es Toñi?

Toñi es una maestra (ahora jubilada) que, en un determinado momento, metamorfoseó a escritora. La transformación sucedió después de una crisis vital importante. Aposté por la vida, por un nuevo comienzo explorando mi "yo". Era un gusano y me convertí en mariposa.

¿Crees que habrías comenzado a escribir igualmente de no haber existido esa circunstancia especial?

Probablemente no. Hasta que no empecé a profundizar en mis emociones no salieron las palabras escondidas, reprimidas. Necesitamos tocar fondo para salir de nuestra bruma vital. Fue un descubrimiento de mi destino.

¿Quieres contar cuál fue esa crisis vital?

Tuve una severa depresión, unida a la enfermedad que padezco. Tengo fibromialgia. Hoy se sabe que es una enfermedad autoinmune de la médula espinal.

Debe resultar muy duro convivir con el dolor crónico, la fatiga, las alteraciones del sueño...

Así es. Pero no me llegaron a dar la incapacidad permanente. He tenido que trabajar hasta jubilarme. Había días que iba

al CEPA (Centro Educativo de Personas Adultas) con unos dolores insoportables, desde los pies a la cabeza. En la cabeza el dolor es especialmente intenso, sientes como una presión sobre ella. Aguantaba como podía e intentaba hacer mi trabajo lo mejor posible.

¿Qué es para ti la poesía?

La poesía es un acercamiento nuevo, distinto y hermoso a la realidad.

Si solo pudieras escribir prosa o poesía, ¿qué elegirías?

Me alivia más el dolor físico la poesía, y me relaja.

¿Por qué ahora, después de tantos años de escribir solo poemas, has comenzado una novela de género negro?

Para demostrar que en la prosa y en el misterio también puede haber una cierta poesía.

Define tu vida actual en tres palabras

Jubilada, serena, espiritual.

¿Qué deseo o sueño has cumplido a través de la escritura?

Dejar volar libremente lo que hay en el corazón y hacer partícipes a los lectores de la paz de los poemas. Curiosamente mis libros me están conectando con personas con las que no hubiese tenido conexión de otro modo.

+ INFORMACIÓN



'NECESITAMOS TOCAR FONDO PARA SALIR DE NUESTRA BRUMA VITAL'

Lo útil frente a lo inútil



ESCRITORES DE VILLAVERDE

ORLANDO JOSÉ RODRIGO ÁLVAREZ

Hay un antiguo cuento en el que un viejo pez se cruza con dos peces jóvenes y les pregunta qué tal está el agua. Los peces jóvenes no saben qué responder y prosiguen su acuático camino hasta que uno le

dice al otro: "¿Qué es eso del agua?"

Esta pequeña historia nos ilustra sobre aquello que por estar demasiado próximo no podemos verlo, como las gafas que buscamos sin darnos cuenta de que las llevamos puestas. En nuestro mundo altamente tecnificado y plagado de recursos materiales dejamos de ver, como los jóvenes peces, el medio en el cual nos movemos, respiramos y bebemos, que, en el caso de nuestra sociedad, es un medio materialista y utilitarista. Creemos, así, que el nuestro es el único y mejor mundo posible, pero es que, como los peces del cuento que no han probado otro lugar, en este caso del planeta Tierra, nosotros, los occidentales, apenas hemos probado otras culturas menos o nada materialistas. Salvo aquellos que han viajado y se han impregnado de la vida de otras regiones y pueblos más sencillos y con valores no materiales, los demás siguen sin ver el denso medio utilitarista en el cual mueven sus aletas de peces despistados. Desde que el siglo XVIII descubriera sus "luces" y el acumulo de capital se estableciera como patrón de progreso, nuestro derrotero como civilización se ha dirigido más hacia lo cuantitativo que hacia lo cualitativo. Lo tangible y útil se ha erigido como más valioso frente a aquello que no puede ser ni medido ni envasado y, por lo tanto, no manipulable ni comercializable. Aun así, no cabe duda de que todo lo que nuestro medio utilitarista ha condenado por inútil, esto es, el arte, la moral, la religión, la filosofía, la espiritualidad — las humanidades en general—, también es útil y en la mayoría de los casos útil en sí mismo, es decir, sin ser medio para otra cosa. Si acaso, para convertirlo en otra fuente de dinero, como le sucede al arte o al deporte, que así se envilecen.

El asunto es que todo, la educación, la medicina, la cultura, el saber y la política, bebe de esta agua del utilitarismo y del materialismo, hasta el punto de que los valores de nuestra civilización parecen ser antes de bolsa que éticos. Tal vez el problema provenga de que hemos olvidado que tenemos alma, y que ésta se alimenta principalmente de lo que el utilitarismo condena por inservible, esto es, la belleza, *il dolce far niente*, la contemplación, la naturaleza, el vacío, la amistad y el amor; en definitiva, lo que no renta al cuerpo. Y así, tal vez sea el cuerpo, junto al ego, lo que nos tiraniza sin darnos cuenta, por nuestra propia ceguera de jóvenes peces de que cuerpo y ego son nuestros sirvientes y que de reyes nos hemos convertido en sus siervos.

Escritores de Villaverde DONDE NACE LA PASIÓN

RECOMENDACIONES MES DE JUNIO

CONÓCENOS Blog de artes literarias

SÍGUENOS TAMBIÉN EN INSTAGRAM